

XXIX CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS ELECTORALES: BALANCE DE LOS PROCESOS ELECTORALES 2017-2018

Noviembre de 2018, en Monterrey, Nuevo León

Elecciones locales en Aguascalientes 2018. Cambio de reglas, y ajuste de hegemonía partidista.

En Aguascalientes el proceso electoral del 2018 comprendió los comicios presidenciales, la designación de nuevos diputados locales y federales, y la de senadores. Por vez primera en mucho tiempo los comicios fueron concurrentes, permitieron la intervención de candidatos independientes y se abrieron a la posibilidad de que los diputados locales se reeligieran. Este trabajo describe los pormenores de las campañas y el desglose de los resultados finales. Analiza las candidaturas partidistas y no partidistas, y también se observan los factores contextuales, la nueva normatividad y los cambios en la geografía electoral desde la óptica distrital. El análisis toma en cuenta el patrón histórico de los resultados a favor del PAN y el PRI y supone que hubo un realineamiento de fuerzas que favoreció a Morena.

El contexto en que se vivió el proceso electoral del 2018 se distinguió por varios cambios y algunas realidades categóricas. El ambiente político de Aguascalientes reveló la existencia de un claro desencanto en la política y en los políticos. En segundo lugar, hay evidencias de triunfos acumulados por el PAN y el PRI con predominio del primero, tanto en elecciones estatales locales como en los comicios federales. Por otra parte, previo al proceso electoral hubo cambios en la autoridad electoral. Por vez primera el Instituto Nacional Electoral (INE) designó a al Consejo que administraría las elecciones locales bajo la premisa implícita de restarle injerencia a la clase política local en especial al Poder Ejecutivo. La coincidencia de comicios locales y federales simultáneos se convirtió en una oportunidad para saber si las inercias de los ganadores y perdedores cambiarían, o se mantendría vigente como hasta ahora.

La elección del 2018 se somete a varias preguntas de investigación que se articulan en torno a la idea de que el sistema electoral de Aguascalientes se encuentra frente a un cambio estructural que modificó patrones de comportamiento que parecían inamovibles. Esta perspectiva reúne consecuentemente cuestionamientos sobre los resultados de los comicios en años anteriores y las tendencias más frecuentes; se pregunta en dónde residen los cambios más visibles, la relación entre los partidos ganadores y los gobernantes del momento; los efectos en la geografía electoral y los factores socioeconómicos que influyeron en los resultados finales, así como la relación entre participación y margen de victoria. El análisis muestra que los resultados finales fueron consecuencia de factores multivariantes y, sobre todo, demuestra que efectivamente la magnitud del cambio político fue estructural y que requerirá de más y nuevos trabajos de interpretación.

¿La primera pregunta que sugieren los resultados obtenidos en la elección presidencial del 2018 en Aguascalientes es si los resultados electorales en las elecciones presidenciales sigue algún patrón histórico? Sí. Si nos atenemos a los resultados electorales desde que éstos se

sistematizaron para su consulta, vemos que hay un patrón evidente. Sí hay una relación causa-efecto entre los resultados para la elección de la Gubernatura (elección que se da dos años antes de la elección presidencial) respecto a la elección de Presidencia de la República; es decir las alternancias (federal y estatal) sí han estado vinculadas, se han dado entre dos partidos: PRI y PAN, salvo lo disruptivo que fueron los resultados en 2018.

¿Cómo se explican las continuidades y los cambios? Los datos de referencia indican que hay una relación directa con el hartazgo ciudadano, un tanto sesgadas por la percepción que la ciudadanía tenga del gobernante en turno (sea municipal o estatal). El ejemplo más reciente del ámbito local se encuentra en la administración del priista Carlos Lozano de la Torre (CLT, 2010-2016)) un político que tuvo muy buenos números en crecimiento económico sostenido y la generación de empleo, así como en la atracción de inversión (extranjera y nacional), los indicadores estatales respecto a los nacionales siempre estuvieron por arriba de la media, inclusive ocupó los primeros lugares en algunos (crecimiento económico y seguridad pública); no obstante, CLT perdió todas las elecciones bajo su mandato: las federales del 2012 (sólo ganó la diputación federal del distrito 01 y obtuvo la senaduría que se asigna a la primera minoría), las elecciones intermedias del 2013 (la alianza PAN-PRD le arrebató el municipio capital y los ayuntamientos de Calvillo y Jesús María) así como la mayoría en el Congreso), las intermedias federales de 2015 (perdió los tres distritos) y en las locales de 2016 perdió la gubernatura y, otra vez, los ayuntamientos y el Congreso.

Si bien CLT fue un gobernador eficiente en lo económico, nunca pudo ganar las elecciones federales y locales que se dieron durante su mandato (2010-2016). Lo que podemos interpretar como una mala operación política: imposición de candidaturas, escasa consulta a las bases, pactos cupulares con las “tradicionales” familias priistas, no respetar las cuotas a los sectores. Es decir, le pasó lo mismo que a José Roviroza Calzada en Querétaro: buenas gestiones con excelentes resultados en la promoción económica y generación de empleo, pero perdieron las elecciones intermedias y las elecciones de su sucesi. Entonces, situaciones así pueden explicar los cambios y las alternancias de partido político en el poder ejecutivo del estado, y como este poder se renueva dos años antes de las elecciones presidenciales, después esto pudiera reflejarse en los resultados de la elección de presidente de la República.

¿El peso tan notable de los gobernantes plantea la posibilidad de que haya existido relación entre la titularidad de la gubernatura (partido gobernante) y el partido ganador de la elección presidencial en la entidad? Partamos de la siguiente premisa: en Aguascalientes hay bipartidismo, y éste se ha dado predominantemente entre el PRI y el PAN, igualmente entre estos partidos se ha dado la alternancia en el gobierno del estado. Hay un patrón que identifica la relación entre el partido en la gubernatura y el partido ganador en la elección presidencial, sí hay evidentes coincidencias. La excepción a este patrón son los resultados de la elección presidencial de 2018.

Véanse a continuación las votaciones obtenidas en Aguascalientes por ese bipartidismo (PRI-PAN) del año 1992 hasta el año 2016. Se resaltan los votos obtenidos por esos partidos y en el rubro “TOTAL” se incluyen los votos para los demás partidos, coaliciones (en su caso), candidatos no registrados y votos nulos:

En 1992, en el apogeo del gobierno salinista, Otto Granados Roldán gana la gubernatura, y en 1994 el PRI (en las elecciones del miedo) gana la presidencia:

AÑO	ELECCIÓN	PAN	PRI	TOTAL
1992	GUBERNATURA	37,324	141,175	190,311
1994	PRESIDENCIAL	124,484	157,736	339,616

Cuadro de elaboración propia con en base en datos de www.ine.mx y de www.ieeags.org.mx

En 1998 por primera vez en la historia del estado el PAN ganó la gubernatura, dos años después, en el 2000, el fenómeno Fox (adueñándose de la candidatura del PAN) ganó la elección presidencial:

AÑO	ELECCIÓN	PAN	PRI	TOTAL
1998	GUBERNATURA	182,362	130,592	343,288
2000	PRESIDENCIAL	202,335	127,134	375,165

Cuadro de elaboración propia con en base en datos de www.ine.mx y de www.ieeags.org.mx

En el 2004 el PAN refrendó la gubernatura, y en 2006 el PAN también lo hizo en la controvertida elección presidencial (sí, la que se resolvió con el 0.56% de diferencia entre el primero y segundo lugares):

AÑO	ELECCIÓN	PAN	PRI	TOTAL
2004	GUBERNATURA	190,644	122,108	343,991
2006	PRESIDENCIAL	191,789	96,161	409,564

Cuadro de elaboración propia con en base en datos de www.ine.mx y de www.ieeags.org.mx

En el 2010 el PRI recuperó la gubernatura, y en 2012 también recuperó la Presidencia, gracias al telegénico candidato producto del *star system*:

AÑO	ELECCIÓN	PAN	PRI	TOTAL
2010	GUBERNATURA	182,328	199,519	429,308
2012	PRESIDENCIAL	152,543	165,619	493,466

Cuadro de elaboración propia con en base en datos de www.ine.mx y de www.ieeags.org.mx

En 2016 el PAN gana la gubernatura, volviéndose a dar la alternancia en el estado bajo las nuevas reglas del sistema nacional de elecciones:

AÑO	ELECCIÓN	PAN	PRI	TOTAL
2016	GUBERNATURA	203,417	189,852	464,251

Cuadro de elaboración propia con en base en datos de www.ieeags.org.mx

Pero... en 2018 Andrés Manuel López Obrador, con su movimiento hecho partido político, gana la Presidencia, y en un hecho inédito obtiene más votos que Ricardo Anaya Cortés, sí en un estado que se distingue por su orientación conservadora¹:

AÑO	ELECCIÓN	PAN	MORENA	TOTAL
2018	PRESIDENCIAL	164,180	182,224	561,106

Cuadro de elaboración propia con en base en datos de www.ine.mx

La explicación de las evidentes coincidencias es la siguiente:

- 1) Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se presentaba con el modernizador de México; tras ser declarado vencedor de la elección de 1988, nunca pudo quitarse el estigma del fraude electoral, para ganar legitimidad recurrió al empleo estratégico de golpes espectaculares (El “quinazo” y la imposición en el SNTE de Elba Esther Gordillo), así como a la creación de instituciones: IFE, CNDH, CONADE y CONACULTA. En 1989 “reconoció” el primer triunfo de un opositor para una gubernatura: Ernesto Ruffo Appel del PAN en Baja California, pero se empeñó en que el naciente PRD no ganará nada, nunca; a grado tal que acuñó la frase: “ni los veo, ni los oigo”. En la elección intermedia de 1991 arrasó y con ello ganó una abrumadora mayoría en la Cámara de Diputados. Fue así que decidió que su Coordinador de Comunicación Social contendiera por la gubernatura de Aguascalientes, quien la ganó holgadamente.

1994 fue particularmente un año muy difícil para Carlos Salinas (EZLN, asesinato de Colosio, los secuestros de Alfredo Harp y Ángel Lozada); la elección de ese año se realizó en agosto; el Grupo San Ángel (conformado por artistas, intelectuales y políticos) hablaba de un “inminente choque de trenes”, de ahí que la elección de ese año fuera llamada como “la elección del miedo”. Ernesto Zedillo Ponce de León, el candidato del PRI, ganó con amplia ventaja en la elección presidencial más concurrida en la historia de México: se dio una participación del 74% del listado nominal de electores.

- 2) El sexenio de Ernesto Zedillo (1994-2000) se caracterizó por la sana distancia que él interpuso con el PRI, además de que la entonces Comunidad Europea le impuso la condición de la “cláusula democrática” para la firma de un acuerdo comercial. Ante esa cuestión, y quizá también por convicción personal, decidió no intervenir en los procesos electorales como lo hicieron sus antecesores.

En 1995 el PAN ganó la gubernatura de Jalisco, gobierno estatal emblemático para el PRI. Aunque algunos analistas señalan que se debió más al episodio conocido como “el error de diciembre” y al aumento del Impuesto al Valor Agregado (IVA), que pasó del 10% al 15%.

En 1997 el PRI perdió la mayoría en la Cámara de Diputados, la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal y las gubernaturas de Querétaro y Nuevo León. Para 1998 el PRI perdió las gubernaturas de Aguascalientes, Tlaxcala y Zacatecas, éstas dos últimas con candidatos expriistas. De esa manera, Aguascalientes se sumaba a los estados de la República que conocieron una alternancia, el comerciante de abarrotes Felipe González (líder del grupo conocido como los “Macabeos”) le ganó la elección al heredero de una

¹ Por orientación conservadora se entiende la propensión de la población hacia un acendrado catolicismo y los valores que éste representa respecto a la defensa de la vida y al concepto de familia, así como la tendencia al voto para los partidos de derecha o de corte confesional.

leyenda del priismo nacional (Reyes Rodríguez, Andrés, año, páginas). Este hecho se dio no obstante que Otto Granados hizo una buena administración con enfoque de un gobierno modernizador.

En ese mismo año, en plena efervescencia mundialista, Vicente Fox Quesada anunció que buscaría la Presidencia de la República, la que ganó en la fecha de su cumpleaños: el dos de julio del año dos mil.

- 3) El sexenio de Fox (2000-2006) transcurrió entre la frivolidad y las ocurrencias, más “lo que diga la señora Marta” (Frase recurrente que usaba Vicente Fox), en la elección intermedia de 2003 perdió posiciones en la Cámara de Diputados, y se escudó en la frase: “el Presidente propone y el Congreso dispone”.

Sin embargo, el desencanto provocado por el particular estilo de gobernar de Fox, más la dilapidación que hizo del elevado bono democrático² otorgado por la ciudadanía en el año dos mil; no fueron obstáculos para que en el año 2004 Luis Armando Reynoso Femat ganara la gubernatura en Aguascalientes sin mayor sobresalto, con la renuncia del candidato originalmente designado por el PRI incluida. De esa manera el PAN se hacía del gobierno estatal de manera consecutiva, destacando la situación de que se repetía un fenómeno muy de la cultura política priista: quien gobernaba la capital, después gobernaba el estado.

- 4) Felipe Calderón (2006-2012), inició su campaña con el eslogan “manos limpias” para después cambiarlo por el de “Presidente del empleo”. Ante lo cerrado de su triunfo (0.56% de diferencia) más las protestas poselectorales (plantón en la avenida Paseo de la Reforma en la Ciudad de México), quiso ganar legitimidad con una acción espectacular pero poco efectiva: “declarar la guerra al crimen organizado”; de esa manera se le acabaron las manos limpias (la sangre derramada se las manchó) y tampoco fue el presidente del empleo. Tuvo un desempeño regular en el manejo económico, pero en lo político fracasó: perdió la elección intermedia de 2009, su hermana Luisa María perdió la elección por la gubernatura de su natal Michoacán. Nunca la frase “el pequeño priista que todos llevamos dentro” que, irónicamente, citaba Calderón fue tan evidente: impuso a su secretario particular (César Nava) como presidente del PAN, y a un expresidente nacional del PAN (Luis Felipe Bravo Mena) lo nombró como su secretario particular.

A nivel local el gobernador Reynoso Femat se vio envuelto por escándalos de negocios inmobiliarios más el asunto de la compra simulada de un tomógrafo. En el plano nacional empezaba a despuntar el joven gobernador del Estado de México. Los gobernadores de su partido cerraron filas en torno a él, ya que otearon la posibilidad de recuperar la presidencia. Así llegamos al año 2010 en Aguascalientes, en donde el PRI recuperó la gubernatura después de 12 años. El senador de primera minoría Carlos Lozano de la Torre derrotaba a Martín Orozco Sandoval quien, previamente, le había ganado la presidencia municipal de Aguascalientes.

² El Bono democrático alude al voto de confianza que le otorgaron las y los electores en las urnas, con ese concepto, de cierta manera, también se dispensan las carencias intelectuales y falta de prendas académicas de la persona que gana una elección; entonces el Bono democrático deriva de la voluntad y popular manifestada en las urnas. No importa el porcentaje de la votación, ya que la legitimidad la confirieron las y los electores con sus votos.

- 5) Enrique Peña Nieto (2012-2018) realizó su profecía *autocumplida* y ganó la elección presidencial. Al igual que se dio en Aguascalientes en el año 2010 también sacó al PAN después de 12 años de gobierno. La estrategia mediática diseñada y operada por la televisora dio fruto: el *star system* ganaba el cargo más importante del poder ejecutivo en México. En el Pacto por México sintetizó su obra de gobierno: reformas estructurales más estridentes que eficientes. Los episodios de dispendio y corrupción (que se dieron un día sí y otro también) fueron el sello de su presidencia (Aguilar Camín, Héctor; Nexos, “mes” 2018).

En el plano local, Carlos Lozano se confirmó como un excelente promotor de inversiones, su experiencia acumulada en otras administraciones estatales, inclusive en Zacatecas con Ricardo Monreal, dieron fruto. No así en el plano político: perdió todas las elecciones durante su mandato. En 2012 el PRI obtuvo más votos en la elección presidencial, pero esto se debió al factor Peña Nieto que a la operación política del gobernador. Sólo ganaron la diputación federal del distrito uno federal. En la elección intermedia local de 2013, perdió la mayoría del Congreso y los municipios más importantes del estado; si bien no fue tanto por la alianza PAN-PRD, se debió a lo poco acertada que fue la selección e imposición de las candidaturas, sobretodo en Aguascalientes, ya que su delfín Francisco Chávez nunca conectó con el electorado.

En el año 2015 perdió las tres diputaciones federales. Inclusive su intromisión indebida en el proceso electoral fue la causa de la anulación de la elección en el distrito 01, el episodio del “*Progrebus*” fue determinante en la sentencia emitida por el TEPJF; el Partido Nueva Alianza que fuera aliado del PRI en la elección ordinaria, para la elección extraordinaria fue en alianza con el PAN y ganaron ampliamente. Se destaca que con esta elección extraordinaria el Partido del Trabajo salvó el registro nacional, con la votación que obtuvo logró las milésimas necesarias para alcanzar el 3% de la votación obligada para ese menester.

- 6) Martín Orozco Sandoval en un segundo intento ganó la gubernatura en 2016. Esa que perdió en 2010, más por la operación en contra que le jugó Luis Armando Reynoso que por su propia campaña. Se repetía, también, el hecho de que un expresidente municipal panista ganaba posteriormente la gubernatura. En esa elección el PAN retuvo la mayoría en el Congreso, así como los municipios más importantes; elección que se organizó bajo las nuevas reglas de la reforma constitucional de 2014³, la que creó el sistema nacional de elecciones, el híbrido en donde interactúan el INE y el OPLE.

Y aquí se acaban las coincidencias: en la elección concurrente de 2018 Andrés Manuel López Obrador y su partido MORENA obtuvieron más votos que Ricardo Anaya y el PAN, lo que provocó la ruptura de la inercia que inició en 1995; hecho inédito en un estado conservador. Con ese hito se rompió el bipartidismo “tradicional” en el estado; estamos a partir del 1 de julio de 2018 ante otro escenario, en donde un partido de reciente creación desplazó al otrora partido hegemónico en las preferencias electorales, mandándolo al tercer lugar.

Al revisar con detalle los resultados electorales, veremos que el punto de quiebre (Reyes Rodríguez, Andrés, Año, páginas) fue el crecimiento de los votos del PAN en la elección federal de 1994 respecto a la elección local de 1992: más que pasar, brincó de 37,324 a

³ Véase el texto de Andrés Reyes Rodríguez “Elecciones bajo nuevas reglas”, México, 2017.

124,484 votos un salto cuántico de más del 300%. Y conservó esa tendencia ascendente hasta la elección federal de 2018. Un dato relevante es que el PAN a partir de la elección de 1994 nunca bajó de los cien mil votos, mientras que al PRI sí le pasó en dos elecciones, ambas presidenciales: 96,161 votos en 2006 y 89,161 en 2018. Debe destacarse también que el PAN en dos ocasiones ha rebasados los 200 mil votos: en la presidencial de 2000 con 202,335 votos y en la de gobernador en 2016 con 203,417 sufragios.

Una pregunta adicional y relacionada con lo anterior, se cuestiona si los resultados de la elección para gobernador son predictivos de los resultados de la elección presidencial en la entidad. La respuesta categórica es afirmativa. La evidencia empírica a eso apunta y las coincidencias eso señalan. Aunque parte de los resultados se deben y han debido a las situaciones de coyuntura a nivel nacional; quizá eso explica la disrupción de los resultados en 2018.

Si bien en 1998 el PAN ganó por primera vez la gubernatura, eso en parte influyó en la elección federal del 2000, pero es justo reconocer también que el triunfo panista se debió al fenómeno Fox. Para el año 2006 el triunfo presidencial del PAN se debió a la campaña anti AMLO, sí esa que lo denominó como “un peligro para México”. Mientras que, para el caso de la elección de 2012, no obstante que el PRI recuperó la gubernatura, el triunfo se debió más a lo telegénico de Peña Nieto y a su bien diseñada campaña que incluyó el uso intensivo de las redes sociales, inclusive se acuñó el término “*ectivistas*”, y que funcionó sobre todo entre las electoras de todas las edades.

Para 2018 se comprueba, otra vez, que la coyuntura nacional puede determinar el resultado de la elección presidencial. Mucho tiene que ver el factor AMLO con su persistente lucha política por llegar a la presidencia de la República, en su discurso de campaña puso como eje el tema de la corrupción, y eso marcó la diferencia con sus adversarios, ya que Ricardo Anaya estaba batallando con el asunto de la triangulación financiera en la compra de bienes inmuebles, mientras que José Antonio Meade cargaba con el fardo del asunto conocido como “la estafa maestra”.

Por otro parte, y en lo que hace al plano local, está comprobado que el buen desempeño económico de un gobernador no puede contrarrestar la percepción ciudadana sobre otros factores que ésta califica como pésimos o malos. Los indicadores económicos podrán estar en la cima, la seguridad pública puede ser aceptable, pero la percepción de otros factores, como la corrupción o el favoritismo, calan hondo en el ánimo ciudadano.

Ahora bien, ¿La distribución estatal de la participación electoral sigue algún patrón histórico? En este caso la respuesta es categóricamente negativa. No hay tal patrón, aunque sí algunos altibajos.

En el siguiente cuadro se resumen los tipos de elección desde que se empezaron a sistematizar los resultados, nos muestra la cantidad de electores, la votación total y el porcentaje de participación desde 1991 hasta el 2018.

Cuadro 1-Resultados electorales Aguascalientes 1991-2018

Año	Elección	Lista Nominal	Votación total	% Participación
1991	DIP FED	313,453	216,126	68.97
1992	GUBERNATURA	331,375	190,311	59.15
1994	PRESIDENCIAL	420,935	339,616	87.80
1995	DIP Y AYUN	429,446	257,791	60.02
1997	DIP FED	486,423	294,917	60.62
1998	GUBERNATURA	515,743	348,159	67.52
2000	PRESIDENCIAL	562,390	375,165	66.70
2001	DIP Y AYUN	584,068	273,695	46.71
2003	DIP FED	630,563	262,103	41.56
2004	GUBERNATURA	656,924	342,085	52.36
2006	PRESIDENCIAL	703,700	409,564	58.20
2007	DIP Y AYUN	728,586	325,997	44.74
2009	DIP FED	773,430	329,927	42.65
2010	GUBERNATURA	839,089	492,719	54.40
2012	PRESIDENCIAL	813,251	493,466	60.67
2013	DIP Y AYUN	840,405	403,671	48.03
2015	DIP FED	867,354	322,618	37.19
2016	GUBERNATURA	898,866	464,251	52.48
2018	CONCURRENTE	945,131 (Federal)	561,106 (Presidencia)	59.36
		943,448 (Local)	555,487 (Diputaciones)	58.87

Cuadro de elaboración propia con en base en datos de www.ine.mx y de www.ieeags.org.mx

Desde que las elecciones se volvieron competitivas se puede observar que los porcentajes de participación no son homogéneos entre una elección federal o local, los porcentajes más aproximados o parecidos se dieron entre la elección intermedia local de 1995 con el 60.02% (donde el PAN consolidó su avance y mantuvo su tendencia creciente en la votación) y la intermedia federal de 1997 con un 60.62% (recordemos que el PRI perdió la mayoría en la Cámara de Diputados). Contrario a lo que se cree: la gente vota más en las elecciones

presidenciales que en las de gobernador. La excepción es la elección de 1998, en la cual el PAN ganó por primera vez la gubernatura: 67.52% contra el 66.70 de la presidencial.

De hecho, esa es la única elección de gubernatura que ha rebasado la participación ciudadana en más de 60 puntos. La elección local intermedia de 1995 registra la participación más alta: 60.02%, las otras nunca rebasaron el 50% de la participación. Lo mismo puede decirse de la elección federal intermedia de 1997: no se ha vuelto a alcanzar el 60.02% de participación. La elección federal intermedia de 2015 es la que ha registrado el porcentaje de participación más bajo en toda la historia electoral de Aguascalientes: 37.19% ¿Existe algún factor socioeconómico que explique dicha distribución?

Cuadro2- Elecciones presidenciales. Aguascalientes 1994-2018

Año	Elección	% Participación
1994	Presidencial	87.80
2000	Presidencial	66.70
2006	Presidencial	58.20
2012	Presidencial	60.67
2018	Presidencial	59.36

Cuadro de elaboración propia con en base en datos de www.ine.mx

En la respuesta a esta pregunta más que explicar el por qué las y los electores votan por determinado partido o candidato, es necesario analizar su entorno inmediato: no se ejercen de la misma manera los derechos humanos, civiles y políticos en el medio rural como en el medio urbano, esta es una diferencia insoslayable. El acceso a servicios públicos (educación, salud, esparcimiento), las oportunidades laborales (plaza base, eventual, informal, subcontratación), el entorno social (calidad de vida) confluyen para crear condiciones y éstas detonan conductas o comportamientos.

Nos apoyamos con los datos relativos al estado de Aguascalientes del estudio que realizó el INE en 2015, denominado Índice de Calidad de Vida Municipal Reporte, 2015⁴. Conforme a un sistema de valores, la calidad de vida es el bienestar que puede ser experimentado por las personas, este asunto más que de percepción es tangible y eso explica la asistencia a las urnas. Los municipios de Cosío, San José de Gracia y Tepezalá (27.27 %) presentan un nivel de calidad de vida alto; Aguascalientes, Asientos, Calvillo, El Llano, Jesús María, Pabellón de Arteaga, Rincón de Romos y San Francisco de los Romo (72.73 %) presentan un nivel medio alto.

El Índice de Calidad de Vida se compone, a su vez, de los siguientes índices: acceso a la educación, bienestar económico, acceso a la salud y seguridad pública. En el nivel de acceso a la educación Aguascalientes, Cosío, Jesús María, Pabellón de Arteaga, Rincón de Romos y San José de Gracia, presentan nivel alto (54.55 %); Asientos, El Llano, San Francisco de

⁴ Elaborado por la Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica del Instituto Nacional Electoral; México, 2015.

los Romos y Tepezalá presentan nivel medio alto (36.36 %) y sólo Calvillo presenta nivel medio bajo (9.09 %). En el bienestar económico las muy buenas condiciones económicas se notan: Aguascalientes, Asientos, Calvillo, Cosío, Jesús María, Pabellón de Arteaga, Rincón de Romos, San Francisco de los Romo, San José de Gracia y Tepezalá (90.91 %) presentan nivel alto de bienestar económico, sólo El Llano (9.09 %) se ubicó en nivel medio alto.

En los niveles de acceso a la salud Cinco municipios: Asientos, Cosío, El Llano, San José de Gracia y Tepezalá (45.45 %) pertenecen al nivel alto; cuatro municipios: Calvillo, Rincón de Romos, Pabellón de Arteaga y San Francisco de los Romo (36.36 %) están en el nivel medio alto; Aguascalientes y Jesús María (18.18 %) se ubican en el nivel medio bajo. Finalmente en el nivel de seguridad pública sólo San José de Gracia (9.09%) se ubica en el nivel alto; Cosío y Tepezalá (18.18 %) están en nivel medio alto; Asientos, Calvillo, El Llano, Rincón de Romos y San Francisco de los Romo (45.45 %) se encuentran en nivel medio bajo; y Aguascalientes, Jesús María y Pabellón de Arteaga (27.27 %) se ubicaron en el nivel bajo.

De esa manera el acceso a la educación, el bienestar económico, el acceso a la salud y percepción de la seguridad pública sí inciden en la participación; la conclusión es que a menor bienestar se da una mayor participación.

Una de las preguntas centrales de este trabajo se cuestiona si existe alguna relación entre participación y partido ganador en la entidad para la elección presidencial. El cuadro siguiente facilita la respuesta.

Cuadro 4-Elecciones presidenciales. Aguascalientes 1994-2018

Año	Elección	% Participación	Ganador
1994	PRESIDENCIAL	87.80	PRI
2000	PRESIDENCIAL	66.70	PAN
2006	PRESIDENCIAL	58.20	PAN
2012	PRESIDENCIAL	60.67	PRI
2018	PRESIDENCIAL	59.36	MORENA

Cuadro de elaboración propia con en base en datos de www.ine.mx

Como se puede ver, los porcentajes de participación respondieron más al contexto y al entorno en los cuales se desarrollaron las elecciones, no tanto a las coyunturas. Por eso no hay similitud en los porcentajes de participación respecto al ganador. La evidencia empírica señala que para la elección de 1994 el factor miedo fue lo que propició una elevada participación, y el estado de Aguascalientes se ubicó casi 14 puntos por encima del porcentaje nacional que fue del 74%. Las campañas presidenciales se pronunciaron por la paz; Cuauhtémoc Cárdenas fue el único candidato que acudió a la zona controlada por el EZLN, y además lo presentaban como desestabilizador a la par que anunciaban el desastre nacional si él ganaba la elección, mientras que a Ernesto Zedillo lo presentaban como el candidato “que sí sabe hacerlo” y su frase de campaña fue “bienestar para tu familia”. Diego Fernández de Cevallos desapareció de la escena después de ganar el debate.

En el año 2000 el fenómeno Fox con su promesa de sacar al PRI a patadas de Los Pinos ganó la elección. Fox fue un excelente producto de la mercadotecnia política, supo rehacerse de sus errores, el más notable fue haber convertido en exitosa su frase del “hoy, hoy, hoy”, que fue producto de una impertinencia ética, justo cuando se negociaba la fecha de un debate. Eso explicaría el porcentaje de participación en los 66.70 puntos porcentuales-

El 58.20% obtenido por el PAN nos dice que Calderón no supo concitar mayor apoyo en Aguascalientes, con todo y que Madrazo obtuvo una de las votaciones más bajas en la historia del PRI en Aguascalientes: 96,161 votos, menos de cien mil, abajo del umbral histórico de su partido. Podemos conjeturar que, en el nuevo escenario dominado por el PAN, la consolidación de su voto duro, la percepción de gobiernos efectivos y una buena administración de los recursos, las sumas de todos esos factores fueron decisivos para el triunfo del PAN en el estado. 60.67% fue lo que logró Peña Nieto en Aguascalientes en la elección de 2012. Debe atribuírsele a él, ya que Carlos Lozano de la Torre no resultó un operador político eficiente; el PRI sólo ganó el distrito uno en esa elección, perdió las Senadurías y dos diputaciones federales.

La elección de 2018 fue disruptiva: se rompieron todos los paradigmas electorales. En ejercicio de honestidad intelectual se debe reconocer que, en Aguascalientes, el porcentaje alcanzado por Andrés Manuel López Obrador más que histórico es disruptivo⁵, sí, ya que rompió con un bipartidismo añejo, arraigado y asentado, lo que implica desde ya un reacomodo de todos los partidos, la reconfiguración de otros y la desaparición de algunos. Eso significa el 59.36% obtenido, ya que dejó al PAN en segundo lugar, y mandó al PRI a un lejano tercero. Ahora bien, ¿existió alguna relación entre participación y margen de victoria?

Cuadro 5-Elecciones Aguascalientes: 1994-2018

Año	Ganador	Votos	% Participación	Margen (Puntos diferencia)*
1994	PRI	157,736	87.80	9.79
2000	PAN	202,335	66.70	20.04
2006	PAN	191,789	58.20	23.25
2012	PRI	165,619	60.67	2.65
2018	MORENA	182,224	59.36	3.22

Cuadro de elaboración propia con en base en datos de www.ine.mx

*Margen se refiere a la diferencia de los puntos entre el primero y segundo lugares.

⁵ Véase la obra “Elecciones bajo nuevas reglas”, México 2017. Editado por la UAA y la BUAP.

Con base a los datos presentados en esa tabla, esto sólo aplica para el PAN ya que en las dos ocasiones que ganó la presidencia, en Aguascalientes, fue por encima de 20 puntos de diferencia. Se vuelve a recalcar el simbolismo de los 3.22 puntos de margen de diferencia entre MORENA y el PAN, y lo disruptivo que eso significa en un estado de orientación conservadora; sí, en una entidad federativa que se caracteriza por su fervor religioso y que se refleja en las posturas mayoritarias sobre la defensa de la vida y del concepto tradicional de la familia.

Respecto del modelo de competencia o formato de la contienda ¿existieron patrones estables de concentración o fragmentación partidaria en la entidad en la elección presidencial? El modelo de competencia es de mayoría simple: gana el que obtiene más votos; es decir: quien gana, gana todo; quien pierde, pierde todo. Luego, el formato de la contienda podemos interpretarlo como bipartidista, lo que diferenció al PAN y al PRI en el lapso de 1991 a 2018 fue un ligero matiz ideológico en aspectos de familia tradicional, porque en lo económico se desdibujó la delgada línea que los separaba, ambos rayaban en el neoliberalismo. En la ciencia económica por neoliberal se entiende todo lo que se opone al estado de bienestar, así como la menor intervención posible del estado en la economía. En México se caracterizó por la irrupción de los “tecnócratas” en el gobierno. Ese término se refiere a profesionistas con posgrados en Economía obtenidos en el extranjero. Por eso desde el gobierno de la Miguel de la Madrid (1982-1988), con la aparición de los tecnócratas en las Secretarías de Estado, se empezaron a eliminar algunos subsidios y se dieron recortes presupuestales en áreas sensibles del gasto público: salud y educación.

Entonces, para la elección de 2018 la concentración partidaria se conservó en el PAN ya que no hubo desbandada, renuncia a la militancia o fracturas evidentes; sólo el gobernador Martín Orozco no se alineó con Ricardo Anaya, y además impuso las candidaturas al Senado y la de la diputación del distrito uno federal; esto se evidenció cuando una semana antes de la jornada electoral anunció junto con otros seis gobernadores panistas la creación del GOAN: Asamblea de Gobernadores de Acción Nacional, que se constituyó como mecanismo de diálogo con el próximo presidente de la República.

Ejemplos de fragmentación sí se dieron en el PRI y en el PRD. En el caso del primero el senador Miguel Romo Medina el dos de abril de 2018, en un acto realizado en la sede priista presentó a una estructura paralela al Comité Directivo Estatal (CDE), a la que llamaron “Equipo de la Campaña en Aguascalientes” de José Antonio Meade; cuyo propósito fue realizar trabajo para ganar la presidencia de la República. Esto significó que ese equipo se abocaría únicamente a la campaña presidencial, dejando al CDE los trabajos para las senadurías y las diputaciones federales y locales. Eso explica los resultados obtenidos por el PRI y por Meade en Aguascalientes.

Además, otro caso de fragmentación partidaria fueron los típicos tránsfugas hacía MORENA, sobresaliendo los que trabajaron en la administración de Carlos Lozano; a grado tal que el suplente en la fórmula uno de MORENA para las senadurías, la que encabezó Daniel Gutiérrez Castorena, fue Alejandro Ponce Larrinúa, quien fuera Secretario de Turismo de 2010 a 2016. Mientras que la fragmentación partidaria en el PRD se dio con la desbandada,

sin renuncias a la militancia perredista, hacia MORENA⁶. Aquí se vuelve pertinente una nueva pregunta. ¿Existió alguna relación entre el modelo de competencia y el partido ganador y el margen de victoria? El cuadro 6 ofrece datos sobre esta relación.

Cuadro 6-Resultados electorales. Aguascalientes 1994-2018

Año	Elección	Modelo de competencia	Ganador	Margen en AGS (Puntos diferencia)
1994	Presidencial	Mayoría relativa	PRI	9.79
2000			PAN	20.04
2006			PAN	23.25
2012			PRI	2.65
2018			MORENA	3.22

Cuadro de elaboración propia con en base en datos de www.ine.mx

Por supuesto que sí, en un modelo de competencia de mayoría relativa si el candidato articula bien al partido, sus estructuras, dirigencias y discurso eso logrará que conecte con el electorado. En un escenario de alta competencia electoral, cada punto porcentual de diferencia logrado a nivel de entidad federativa suma mucho.

Terminamos con algunas reflexiones sobre la relación entre la dirigencia local de cada partido con la dirigencia nacional, la articulación entre los partidos y la operación de las coaliciones. Las dirigencias locales de la coalición Por México al Frente (PAN-PRD-MC) tuvieron una buena relación con sus respectivas dirigencias nacionales. Confeccionaron las listas de las candidaturas federales y locales sin mayor problema. No se dieron fricciones durante la negociación ni rupturas después del reparto de las mismas. Sólo el PRD padeció la desbandada hacia MORENA, eso sí: quienes lo hicieron no renunciaron a la militancia. Como la dirigencia local es franquicia de Los Chuchos nunca se dieron desencuentros con la dirigencia nacional.

En el caso del PAN, la renuncia de Margarita Zavala a su militancia panista no provocó desbandada ni tampoco fracturas al interior. Una vez que ésta señora logro su registro como Independiente tampoco provocó esos fenómenos. Y como tampoco hay calderonistas en el estado, pues las campañas transcurrieron sin sobresaltos. La relación entre Paulo López y Damián Zepeda fue cordial. Inclusive Paulo encabezó la lista plurinominal del PAN para el Congreso local. Por lo que hace a Movimiento Ciudadano, Jaime Durán se avino siempre a lo que señaló Dante Delgado. No se dieron amagos de cambio de dirigencia y él ocupó el lugar número uno en la lista de representación local por su partido.

⁶ Véanse los casos de Judith Baca Morales, Secretaria de Derechos Humanos; Efraín González Muro, Secretario de Diversidad Sexual; Norma Martínez Guerra, Comité Ejecutivo Municipal de Jesús María y Prudencio González Ortiz, Consejero Estatal.

La Coalición Todos por México, en el estado, sólo aplicó para el cargo de la presidencia de la República. No se dio para las senadurías, ni tampoco para las diputaciones federales y locales. Ya señalamos líneas arriba la estructura paralela que operó el senador Miguel Romo Medina para la campaña de José Antonio Meade. Las consecuencias en los resultados son más que obvias. Nos referimos, por ende, a la duplicación de actividades y a que hubo más generales que tropa. Respecto al Partido Nueva Alianza, el magisterio se dividió y por eso votaron de manera diferenciada. Se cree que la parte sindical votó por AMLO y la parte del Partido votó por Meade, por eso lo raquíutico de sus resultados para las senadurías y las diputaciones federales y locales. Y sí: el riesgo latente de la pérdida de su registro como partido político nacional.

Por lo que hace al PVEM, su modelo sí les resultó y tendrán sendas bancadas en las Cámaras de Diputados y Senadores; y lo mejor es que conservarán su registro a nivel nacional y local.

En la coalición Juntos Haremos Historia entendieron de qué iba la elección y marcharon de manera simultánea, sin sobresaltos, capotearon muy bien la tormenta generada por las diferencias ideológicas entre MORENA y el PES respecto a los temas del concepto de familia, diversidad sexual y derechos reproductivos. Aunque eventualmente el PES perdería el registro como partido político nacional, tendrá presencia muy importante en las Cámaras de Diputados y Senadores.

Si nos atenemos a los resultados obtenidos, vemos entonces que la coalición Juntos Haremos Historia fue la que mejor funcionó: ganaron cuatro distritos locales, un distrito federal (el dos) y la senaduría de primera minoría. Además, por separado MORENA tendrá tres curules más en el Congreso local por el principio de Representación Proporcional, el PT una y el PES otra lo que les da una bancada conjunta de nueve integrantes. Por lo que hace a la coalición Por México al Frente, las participaciones del PRD y MC fueron más testimoniales que efectivas. Es un hecho incontrovertible que, desde la fundación de MORENA, el PRD quedó hecho un cascarón, AMLO lo vació. Esa verdad nunca la quisieron aceptar en el PRD por más evidente que siempre fue.

A nivel local perderán el registro. Movimiento Ciudadano desde hace tiempo, unos cinco años, compite sólo de manera testimonial; a grado tal que en la elección de gobernador de 2016 no presentó candidato, y también perderá el registro a nivel local. En lo referente a la coalición Todos por México ya se expuso que las consecuencias de no haberla replicado a nivel local para los demás cargos. Sólo las coaliciones Por México al Frente y Juntos Haremos Historia tuvieron su réplica en la entidad; tanto para la presidencia de la República como para las senadurías y las diputaciones federales y locales. Las excepciones para las diputaciones locales fueron los distritos seis: MORENA fue solo, y el distrito ocho: compitieron todos contra todos.

Las elecciones del 2018 fueron a no dudar disruptivas. Lo fueron sobre todo por los resultados que obtuvo Morena y consecuentemente Andrés Manuel López Obrador por los contrastes en las inercias de dominio a veces del PRI y en ocasiones del PAN. Hasta antes del 2018 la izquierda sólo había obtenido triunfos por los efectos de la coalición con el PAN en municipios pequeños. El electorado dividió su voto. Le dio el triunfo al PAN en los comicios locales. También en la elección a representantes ante el Congreso de la Unión. Con la elección ocurrió lo más inesperado. AMLO ganó al Ricardo Anaya en número de votos, Meade quedó en tercer lugar de preferencias. No hubo sorpresas con el candidato independiente. Hubo evidencias de que hubo migración de votos del PRI a Morena. Es por ello que las inercias se desplomaron. AMLO logró más de 30% de preferencias y abrió la posibilidad de que esta inercia ganadora ofrezca la oportunidad de que la elección por las presidencias municipales del 2019 le una oportunidad inédita a Morena en el ámbito local.

Andrés Reyes Rodríguez. Alejandro Solís Hernández.
Universidad Autónoma de Aguascalientes
areyes@correo.uaa.mx